

PICO SUSARÓN (LEÓN)

Tanto si nos acercamos al embalse de Porma desde el sur como si lo hacemos desde el norte, la gran mole de caliza que es el Susarón domina la vista, al igual que domina Puebla de Lillo y su torre medieval. Dada su inconfundible silueta y estratégica situación, en el centro de este sector de la Cordillera Cantábrica, resulta difícil de explicar por qué tiene tan poca prioridad entre los montañeros.

Iniciamos el recorrido en las proximidades del Puente de San Tirso (1.120 m.), situado sobre el río Silván, en un tramo de la antigua carretera. Subimos unos minutos en dirección suroeste por unas rampas naturales hasta alcanzar la ladera abierta del Salero (1.325 m.). A nuestra derecha tenemos la loma redondeada de Majada Alta (1.339 m.) y la anticima del Susarón por encima de nuestras cabezas en dirección oestesuroeste. Un hayedo poco poblado se agarra a la montaña, el cual recorreremos en diagonal por un terreno incómodo de placas de roca y vegetación baja, llegando al límite superior del bosque, donde disfrutaremos de la última sombra en varias horas. Ya desde aquí tenemos a vista de pájaro los pueblos de Redipollos, Cofiñal y Puebla de Lillo, situados a nuestros pies, con el macizo de Mampodre alzándose detrás de ellos. Una vez descansados, atacamos

directamente la empinada ladera por encima del bosque. Sin grandes sobresaltos y con una mínima determinación nos pondremos en la arista este de la montaña (1.679 m.). Nuestra recompensa es un horizonte completamente nuevo, con el embalse del Porma a nuestros pies, y un amplio panorama de las cumbres de este sector de la Cordillera Cantábrica. Siguiendo la entretenida arista pasamos por encima de Los Pozos, unos profundos hoyos en la ladera a la derecha, producto del proceso de carstificación que esta sufriendo todo el macizo calcáreo. Aquí tenemos que bajar momentáneamente a la derecha para rodear una brecha en la línea de la arista, y luego trepar hasta un terreno más fácil que nos conduce al vértice geodésico que corona la cumbre del Susarón (1.878 m.). Como es de esperar, las vistas son amplísimas, con las cumbres del Pileñes, Ten, los Picos de Europa, el Mampodre, Peña Prieta y el Espigüete en el cuadrante noreste; Peña Corada, al sureste, y las cumbres del Valdorra y el Correcillas, hacia el suroeste, y al sur el llamativo espolón de Peña Armada que parece emerger del Embalse del Porma, el cual disfrutamos en prácticamente toda su extensión.

Una vez descansados y recuperados, descendemos al oeste por un ancho e inicialmente empinado pedregal. Éste desemboca en el Collado de Los Curriellos (1.557 m.), desde donde seguimos por la cresta hasta la Collada de Barbadillo (1.468 m.). Algo más abajo enlazamos, en Las Lomas, con una pista (1.410 m.), descendemos por la derecha cruzando la pradería de Vega Ternillo, unos metros más y las agujas de Las Mayorgas parecen estar vigilando nuestros pasos, a partir de aquí el arroyo Patina es nuestro inseparable compañero, un par de veces le cruzaremos y varias pistas y senderos nos salen a derecha e izquierda que ignoramos, en la Fuente del Obispo podemos

calmar nuestra sed antes de que el Patina se rinda al río Celorno (1.150 m.), que seguimos por su margen derecha hasta cruzarle por un puente (1.137 m.) y acceder en unos minutos a Puebla de Lillo (1.140 m.).

Otra opción es bajar directos desde la cumbre del Susarón a la pista en las proximidades del río Celorno, cruzar el puente y arribar a Puebla de Lillo, aunque esta bajada es más corta también es mucho más fuerte que la propuesta.

ALTERNATIVA: La ruta alternativa parte del Puente de San Tirso (1.120 m.), en dirección S hasta la entrada del puente que cruza el Porma, aquí parte una pista a la derecha en dirección a Camposolillo (1.100 m.), pueblo abandonado donde se encuentra la cola del embalse del Porma, al final del pueblo sale una pista a la derecha que desechamos y continuamos por la principal que lleva al pantano, pasando por la Vega del Campo, llegando hasta la Peña de los Quesos (1.097 m.), donde llegaremos al cabo de unos 3 kms., el arroyo Barbadillo nos marca el sendero a seguir que en suave ascenso nos lleva por las Majadas de Barbadillo (1.306 m.) hasta alcanzar la Collada de Barbadillo (1.468 m.) y en Las Lomas enlazar con la pista (1.410 m.) para seguir el itinerario descrito más arriba finalizando en Puebla de Lillo (1.140 m.).

